

Welles amó en español

JUAN ÁNGEL JURISTO

Desde aquel afortunado libro, *Buñuel, Lorca, Dalí: el enigma sin fin*, la trayectoria intelectual de Agustín Sánchez Vidal (Ciñeros de la Bastida, Salamanca, 1948) se ha completado de forma rutilante con libros importantes, libros dedicados a sus dos pasiones complementarias, el cine, con sus indagaciones en este arte en Aragón, sobre todo en Segundo Chomón y Buñuel, y la literatura, baste recordar aquí, por razones de espacio, *Sol y sombra* en ensayo y *Nudo de sangre* entre sus novelas, que fue galardonada con el premio Primavera de Novela en el 2008.

Esa pasión posee sus complementarios en el tiempo y desde luego era obligado que Sánchez Vidal se topara con la figura de Orson Welles como referente y que, además, tratara de realizar una conjetura fascinante con el destino de aquella inconclusa película de Welles sobre *El Quijote* y de la que se encontraron fragmentos en la casa madrileña de Welles y en los estudios de cine donde montaba sus películas rodadas en España, país que le fascinó y donde rivalizó con Hemingway en las muestras de afecto por el mismo y por toreros con quienes compartían la amistad, caso de Antonio Ordóñez, en cuya finca, en un pozo, se echaron las cenizas del creador de *Ciudadano Kane*.

Es esta una novela-baúl donde el autor introduce materiales casi infinitos y prolijos y, luego, los va clasificando cuando lo abre y ordena su contenido: de ahí, en torno a esos fragmentos de película, comienzan a salir personajes que van desde Luis Buñuel a Steven Spielberg pasando por Miguel Delibes, Maria Asquerino, Gore Vidal, John Huston, Dalí o Sergio Leone y que en principio parece un *bric à brac* de imposible correspondencia y que, sin embargo, según se van clasificando adquieren una lógica implacable.

Sánchez Vidal parece transmutarse en Barbara Galway, la joven periodista que quiere realizar una suerte de biografía de Welles mediante entrevistas con personas que en su vida tuvieron relación con él. El resultado es esta voluminosa narración sobre una época dorada de la cultura cinematográfica y de una época, la de los sesenta, ya mitificada hasta la sospecha. Una buena novela que puede leerse como un ensayo donde el autor ha volcado parte de su saber y su fascinación por una época que ha narrado rellenando así los huecos que los documentos no pueden facilitar. |

Agustín Sánchez Vidal

Quijote Welles

FÓRCOLA EDICIONES. 668 PÁGINAS. 29,50 EUROS